## CLÁSICOS DEL SIGLO XX **ÍCARO**

ES LA OBRA MÁS SIGNIFICATIVA DE SERGE LIFAR. TAMBIÉN LA QUE MEJOR REFLEJA SU IDEARIO, SUSTENTADO EN LA COMPLEJIDAD QUE SUPONE LA RELACIÓN DE LA DANZA CON LA MÚSICA, UN TEMA QUE LE OBSESIONÓ.

#### TEXTO CARLOS PAOLILLO

La antigua relación entre danza y música, dependiente, integradora o autónoma, fue un tema medular en el quehacer creativo de Serge Lifar (Kiev, 1905-Lausanne, 1986). No solo en la práctica escénica sino también dentro del ámbito de la reflexión teórica, el afamado coreoautor, como gustaba denominarse, hizo de los vínculos danzarios y musicales una tesis personal que orientó su amplio desarrollo coreográfico.

Para Lifar, la danza era intrínsecamente música y su existencia y trascendencia no debía supeditarse a notas y acordes predeterminados. Se trata de un postulado del cual no solo el bailarín nacido en Kiev, revelado dentro de los Ballets Rusos de Diaghilev y con-

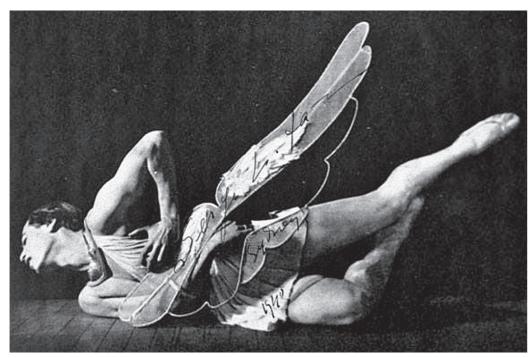
sagrado en su plenitud artística en la Ópera de París, fue un único y entusiasta militante, sino que hizo parte de una corriente que ya Noverre había sugerido en sus contestatarias cartas y que el siglo XX estableció finalmente como credo incuestionable del arte del movimiento contemporáneo.

Ícaro, de Serge Lifar, creador que actuó como factor fundamental en la génesis del nuevo ballet francés durante la primera mitad de la centuria pasada, constituye quizás la obra iconográfica de este autor. En la concepción de ella pesaron con fuerza sus visiones de una danza musical en sí misma, desarrollándola, en efecto, como una composición coreográfica sin música previa, solo orientada por su propuesta de rítmica corporal, finalmente orquestada con instrumentos de percusión una vez concluido su proceso de creación.

Estructurada en un acto, *Ícaro* parte del imaginario mitológico griego, de importante presencia en el repertorio coreográfico de Lifar, quien lleva a extremos de síntesis argumental la referencia sobre las pretensiones de Dédalo y el arrojo de su hijo Ícaro, quien logra volar en su ruta al sol para finalmen-

te estrellarse ante el asombro de quienes observaban la arriesgada misión. El ansia irresistible de libertad puede ser el concepto que subyace en esta obra estrenada el 9 de julio de 1935 en la Ópera de París, con Lifar en el personaje principal. 27 años después, fue repuesta con los diseños de Picasso, su última colaboración con las artes escénicas en las que fue iniciado por Diaghilev. Esa liberación espiritual presente en Ícaro es abordada por el coreógrafo en su libro La danza (1966) y centrada en el "conflicto" entre movimiento y partitura: "La música, que hacía vibrar todo mi ser, que me inspiraba ideas y sentimientos bailados, me yugulaba en la creación de la danza, me obligaba a recortar movimientos en pleno desarrollo y, al contrario, a prolongar una idea que había ya sido plenamente expresada desde el punto de vista de la danza".

*Ícaro* fue un experimento coreográfico representativo de su propio tiempo de creación. Aportó al mundo del ballet concepciones alternativas en la proximidad entre danza y música, manteniendo su apego, tanto temático como formalista, a la danza académica. €



Vuelo truncado. El mismo Serge Lifar interpretó el rol central de *Ícaro* (1935).



# AKRAM KHAN COMPANY **ESPÍRITU TRIBAL**

Kaash
Coreografía: Akram Khan
Festival Danza Oviedo
Teatro Campoamor (Oviedo)

18 de febrero de 2016

No hay un tema central en Kaash (que significa "si hubiera" en bangladesí) pero está llena de referencias. Ecos ancestrales de la India, la fría elegancia de la contemporaneidad, la fuerza telúrica de la danza tradicional, los enigmas del cosmos o simplemente el placer de bailar y ver bailar pueden ser líneas posibles para abordar este trabajo relevante, estrenado en 2002 y ahora repuesto con idéntico espíritu tribal, que supuso –quizá junto con Ma (2004)–, el ascenso al estrellato de Akram Khan, creador hindobritánico que construye su lenguaje a partir de la mezcla en apariencia imposible entre kathak, danza tradicional de La India que aprendió de su madre, y vanguardia europea, que ha sorbido en Londres, donde es artista residente del prestigioso Sadler's Well. Pero todo el mérito de Kaash no es suyo solamente. La coreografía, de enorme virtuosismo y exigencia, ejecutada con impresionante precisión y solvencia por sus cinco enérgicos bailarines, hace alianza con otros dos pilares indisociables de su atmósfera ceremonial: la sobria escenografía del reputado artista plástico Anish Kapuur, un telón que recuerda a esos bloques de color negro que pesan en la pintura de Mark Rothko, y la omnipresencia de la subyugante música del compositor de culto Nitin Sawhney, insertada dentro de un sugerente paisaje sonoro, donde

sus estridentes percusiones e insólitos juegos de voz se mezclan con susurros y otras tantas sonoridades. La pieza, de enorme sobriedad, oscilando siempre entre los rojos y negros, fluye a gran velocidad enlazando trabajos grupales de milimétrica precisión, cuartetos, tríos y un par de virtuosos solos, que se inician en completo silencio y evolucionan luego hacia duetos que, en canon, se hacen corales. Aunque es obra temprana, se verifica ya el rigor de un lenguaje corporal propio, veloz e híbrido, donde convive desde el kathak y el contemporáneo hasta las artes marciales, que terminará siendo característico en Khan, un artista que siempre ha buscado complicidad con otros creadores para armar sus siempre sugerentes propuestas. En su presentación en el Festival Danza Oviedo, en el Teatro Campoamor, recibió una recepción un poco fría por parte de un numeroso público que parecía más perplejo que fascinado. Ahora, le toca al Teatro Central, de Sevilla, donde Kaash se verá los días 29 y 30 de abril. OMAR KHAN





#### MALPELO EL TERCER CABALLO

Coreografía: M. Muñoz / P. Ramis Mercat de les Flors (Barcelona) 20 de febrero de 2016

La compañía catalana Malpelo presenta una nueva obra que respira el presente, transpira trayecto y proyecta líneas de continuidad. El tiempo aparece como eje temático de la pieza El cinquè hivern, presentada dentro del ciclo que el Mercat de les Flors dedica al grupo de creación, a punto de cumplir 30 años. La métrica constante pero temerosamente imprecisa de los inviernos atraviesa este espacio escénico blanco, glaciar, que varía ajustándose a la energía de la pareja y sus territorios. María Muñoz y Pep Ramis esperan el quinto invierno y la edad que esto les trae. En el preludio de la felicidad. Ante la muerte y nacimiento del siguiente de los tres caballos que, según Erri de Luca, miden la vida de un hombre. El cuidado espacio sonoro de Fanny Thollot deja calar el texto, basado en escritos del autor napolitano, entre la creación vocal de Alia Sellami y El Niño de Elche. Los cambios de textura, localización y registro generan un desplazamiento en el espacio perceptivo que provoca en el espectador un viaje desde la metáfora a lo primitivo y terrenal, de lo visceral a lo arquitectónico.

En este marco escénico dialoga la poética de dos cuerpos expandidos que se embisten,

la pausa. Dos territorios al desnudo mostrando sus grietas en una negociación a largo plazo, con recorrido, viajadas y exploradas, lamidas y asumidas. Los intérpretes aparecen sin doblez, sin solapamientos, sólo un estar que arrasa con cualquier intento de pretensión. Desde la gravedad o el humor, con la acción y la presencia silente, habitan este paisaje limpio a la vez que rico en matices. Su energía envolvente y el movimiento en ocasiones revisitado -que remite al concepto temporal de la obra- nos sumergen en un clima intimista y reflexivo salpicado de momentos de ligereza, humor y esporádica ternura. Su discurso integra ciertamente las miradas de una comunidad de artistas y pensadores construida a través de los años alrededor del centro de investigación L'animal a l'esquena. No se puede dejar de tener presente la victoria que supone sostener un

compromiso artístico y vital que comenzó

a generarse hace 27 años entre unos jóvenes

María y Pep. La propuesta se verá ahora en el

Festival Sismògraf, el 21 de abril, en el Teatro

Principal de Olot. MARTA BOTANA

juegan, o dejan caer la acción en el silencio y

### COMPAÑÍA LOSDEDAE DIÓGENES

Coreografía: Chevi Muraday Teatro Español (Madrid) 7 de enero de 2016

En un mundo que está demasiado lleno, la única manera de encontrarse a sí mismo es desprenderse de todo. Chevi Muraday se inspira en el filósofo griego Diógenes de Sínope, cuyo apodo, El Cínico, titula esta obra. Un solo en el que construye un personaje atormentado y obsesivo que vive preso de la tiranía de los objetos. El bailarín, Premio Nacional de Danza 2006, habita una escenografía que parece viva y que es elemento indispensable, tanto como reflejo del paisaje interior del personaje como por la influencia en su danza. Una estética de acumulación y suciedad inspirada en el síndrome de Diógenes para hablar de algo mucho más universal y contemporáneo, una sociedad excesivamente materialista que necesita de una catarsis para encontrar la honestidad del ser humano desnudo ante sí mismo. Cada vez es más complicado en las creaciones de Muraday establecer fronteras claras entre escenografía, movimiento y palabra. El autor incorpora a dramaturgos (intenso texto final de Pablo Messiez), escenógrafos y actores en sus equipos creativos en una búsqueda, casi tan obsesiva como la de su personaje, de un género híbrido que ha guiado sus últimas obras (Return, Cenizas, En el desierto). ALFREDO MIRALLES



### SILICON VALLEY BALLET DISCRECIÓN

Coreografías: Elo, López-Ochoa, Naharin Teatros del Canal (Madrid) 28 de enero de 2016

Expectación no faltaba. Novedades tampoco. El antiguo San José Cleveland Ballet, durante años dirigido por Denis Nahat, reaparecía ahora en gira española renombrado como Silicon Valley Ballet luciendo un nuevo director artístico: el bailarín cubano José Manuel Carreño, hoy retirado, que fue estrella del American Ballet Theater hasta 2011. Trajo un programa mixto para su elenco numeroso que incluía el pas de deux de El Corsario, muy discretamente ejecutado, y creaciones exclusivas del finlandés Jorma Elo y la pieza coral *Prism,* de Anabel López-Ochoa, obra dinámica y ambiciosa, con exigencias grupales de coordinación y velocidad, que estaba un peldaño por arriba de las posibilidades reales del discreto colectivo de California. Minus 16 (en la foto), del israelí Ohad Naharin, cerró la velada. Es una de esas obras infalibles, con una gracia y desparpajo que difícilmente falla de cara al público, que usualmente delira con sus ocurrencias. Y si bien es cierto que fue lo mejor de la noche, Carreño corrió con la mala suerte de que es obra que muy recientemente montó también la CND española, con muchísimos mejores resultados, especialmente en lo concerniente al humor, soltura, encanto y chispa que se necesitan para bailarla bien. ALBA ANZOLA



# **YUPPIES**

Obras de León/Lightfoot, Goecke y Pite Zuiderstrandtheater (La Haya) 5 de febrero de 2016

El tándem Sol León y Paul Lightfoot, actual director del Nederlans Dans Theater holandés, ha vuelto sobre la muy teatral Same different (2006) y la poética Shot the Moon (2007, en la foto), obras de otro tiempo que son ya emblemáticas de su estética barroca y calculadamente espectacular. Las insertaron dentro del programa Somos, con el que participaron en el Holland Dance Festival, de La Haya. Entre medias, dos estrenos de sus coreógrafos asociados: Woke Up Blind, una pieza de acento más experimental, con energía y precisión sorprendentes, cortesía del alemán Marco Goecke y la ingeniosa The Statement, de Crystal Pite, que se alzó como la gran revelación. Una tensa reunión empresarial de ejecutivos alrededor de una mesa es el eje sobre el que la creadora canadiense articula su muy novedosa propuesta coreográfica, desternillante y cruel, en la que la acalorada discusión y los pensamientos cruzados de los yuppies se escuchan en off mientras los cuerpos de estos cuatro estupendos bailarines del NDT, incluido el español Fernando Hernando, reproducen corporalmente, palabra por palabra, este terrible conflicto empresarial, moviéndose entre lo caricaturesco y lo grotesco, con indudable gracia y acierto. **OK** 



#### CÍA. ARTISTAS INFLAMABI ES **COLECTIVO**

Archipiélago Dirección: Miguel Borges Centro Cultural Paco Rabal (Madrid) 17 de enero del 2016

Una argentina, un portugués y un español. No es un chiste, es el elenco internacional de Archipiélago, la primera pieza de la compañía Artistas Inflamables. Tras exitosas trayectorias profesionales, este grupo de artistas escénicos de distintas disciplinas se ha configurado como colectivo estable de creación con base en Madrid. Los bailarines Luciana Croatto y Samuel Retortillo han desarrollado sus carreras en importantes formaciones europeas y trasladan a esta creación una presencia escénica fraguada de la mano de Maurice Béjart y Víctor Ullate respectivamente. Su danza es madura y elegante, y entreteje una trama que se funde con la intensidad de las acciones físicas del portugués Miguel Borges, responsable además de la dirección escénica. El dramaturgo argentino Alejandro Tantanian firma los textos, que acompañan el espectáculo en momentos serenos, muy certeros. Sin un ritmo trepidante, el devenir de los personajes avanza siguiendo los pasos de Viaje de invierno, de Wilhelm Müller, poeta alemán del siglo XIX que ya fue inspiración para la música de Schubert. Archipiélago nos regala imágenes conmovedoras en las que los cuerpos y los objetos construyen una atmósfera inquietante. AM